

Salmos de Ascenso

Mensaje 6

IV. Aquellos que Temen a Dios Y Obedecen Su palabra Serán Bienaventurados y Disfrutar del Fruto de la Labor de Sus Manos

Salmo 128: ¹ *Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, Que andan en Sus caminos.* ² *Cuando comieres el trabajo de tus manos, Bienaventurados serás, y te ira bien.* ³ *Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa.* ⁴ *He aquí que así será bendecido el hombre que teme a Jehová.* ⁵ *Bendigate Jehová desde de Sion, Y veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida,* ⁶ *Y veas a los hijos de tus hijos. Paz sea sobre Israel.*

Lunes

Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican...Como saetas en mano del valiente, Así son los hijos habidos en la Juventud. (Salmo 127: 1^a, 4)

Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado serás, y te ira bien. Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa. (Salmo 128: 2-3)

A. Comparación entre el Salmo 127 y 128

1. Este Salmo es la continuación del Salmo previo, pero este (Salmo 128) es más elevado y tiene un paso más. El Salmo previo, nos da una visión de que la obra de Dios es el edificar Su casa, pero el Salmo 128, nos da la visión de la manera de edificar Su casa.
2. El Salmo previo nos muestra que al menos que laboremos en el Señor, laboraremos en vano. Salmo 128 nos dice que comeremos del fruto de la labor de nuestras manos. Disfrutaremos y nos ira

bien, porque esta labor no es por nuestro propio poder; es el poder del Espíritu Santo. El Salmo previo nos permite ver que los hijos son como las saetas en la aljaba; hay una atmosfera de lucha; pero este Salmo (128) dice, “Tus hijos serán como plantas de olivo alrededor de tu mesa.” Esto está lleno de paz, lleno de bendición. El Salmo previo nos muestra que las personas tienen hijos y los hijos son una bendición del Señor, son una herencia. Pero este Salmo nos muestra que debemos ver los hijos de nuestros hijos, en otras palabras, una continua multiplicación de la vida.

3. El Salmo previo dice que las personas solo tienen un corazón para servir al Señor, pero no le dan al Señor su posición apropiada cuando sirven y sirven por su propio poder, ellos se dan cuenta que el resultado es en vano. Pero este Salmo (128) nos dice que la labor de aquellos que temen a Jehová y caminan en Sus caminos es efectiva. Ellos pueden disfrutar y ser satisfechos. La palabra de Dios nos muestra que, si cada servicio que hacemos lo hacemos en el Espíritu Santo, será de mucho gozo y muy fructífero.

La Biblia es tan maravillosa. Este Salmo nos lleva ascendiendo paso a paso, más profundo y más alto en vida. Esto es maravilloso. El Salmo 128 es más elevado que el Salmo 127. El Salmo 127 dice “Por lo demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores”. El Salmo 128 dice, “Cuando comieres el trabajo de tus manos, Bienaventurado serás y te ira bien”. Esto es un gran contraste. Un salmo habla de la labor que es en vano, pero el próximo habla de la labor que causa que seamos bendecidos. El Salmo 127 habla de hijos como saetas para la batalla, pero parece que la batalla ya terminó en el Salmo 128; está lleno de disfrute y descanso alrededor de la mesa. Que hace una familia alrededor de la mesa? Ellos están disfrutando, descansando y siendo satisfechos. Estamos llenos de satisfacción cuando estamos alrededor de la mesa. En la casa donde yo me estaba quedando, no solamente estamos

nosotros alrededor de la mesa, pero hubo más santos que se unieron-que disfrute. La batalla ya se terminó ahora es tiempo de disfrutar.

En el Salmo 127, los hijos son una herencia y un galardón. Hay una diferencia entre herencia y galardón. Usted recibe una herencia sin ningún trabajo, pero debe hacer algo para recibir un galardón. Nosotros debemos laborar en los hijos para que ellos vengan a ser un galardón. En el Salmo 128 el asunto no es de herencia o galardón, pero de ver a los hijos de sus hijos. Que bendición es esta! Muchos santos de edad avanzada ya están viendo los hijos de sus hijos. Esta es una bendición de Dios. Esta es la vida divina de Dios incrementando en nosotros continuamente.

Martes

Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, Que anda en Sus caminos. (Salmo 128:1)

Por lo tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros (como está escrito: te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios a quien creyó el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son como si fuesen. (Rom. 4:16-17)

B. Adorar es Temer - temer en amor

1. *Adorar es temer* en la Biblia. “Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová que anda en Sus caminos!”. Siempre pensamos que, si tememos a Dios, seremos controlados y tendremos muchas limitaciones, entonces, ¿cómo es que somos un pueblo bendecido? La Biblia nos muestra que la manera de ganar la verdadera bendición, es temer a Dios, andar en Sus caminos. Este, no es el temer del castigo; este es el temor de que Dios no sea

agradado, es el estar preocupados en como complacer a Dios, como tocar el corazón de Dios cuando servimos, para que siempre tengamos un corazón que tiembla. Las personas que tienen este corazón de temor y temblor son las personas que tienen el verdadero amor.

En el Salmo 128 la labor no es en vano, pero una bendición, la clave está en el versículo 1 que habla de temer al Señor y caminar en Sus caminos. La labor previa fue en vano porque habla de hacer algo por el Señor en nuestro yo. A menos que el Señor edifique la casa, el edificar será en vano. Tratar de edificar la casa del Señor por ustedes mismos es en vano. Pero alguien que teme al Señor es bendecido. ¿Cómo podemos decir que ser temeroso es algo bueno? Cuando la Biblia habla de temer a Dios no quiere decir que usted debe tener miedo de venir a Su presencia. El temor aquí es muy dulce; es temer como producto del amor. Es temer no poder complacer a Dios, que no podamos seguir Sus caminos, que Dios no pueda llevar a cabo Su propósito eterno en nosotros. Esto es un temor santo.

Abraham fue el primero que Dios llamo. Él vivió toda su vida en la presencia de Dios. Al final, el alcanzo lo más elevado de su experiencia en Génesis capítulo 22. Cuando Dios le pidió que ofrendara a Isaac, el no dijo ni una palabra. El trajo a Isaac al monte Moriah para ofrecerlo. Él tenía la fe de estar dispuesto a ofrecer a su hijo porque él creía que, aunque Isaac muriese, Dios le resucitaría. En ese momento Dios vino y le paro y le dio un carnero para reemplazar a Isaac. Entonces dijo Dios, "...porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me reusaste a tu hijo, tu único" (v.12). El resultado de esto fue bendición. El temor aquí no significa que Abraham tenía miedo de Dios. El temía que Dios no pudiese completar Su propósito a través de él. Al mismo tiempo él estaba lleno de fe en Dios, creyendo que Dios causaría que su hijo tuviese vida nuevamente. Así que, Romanos nos dice que Abraham creía en

“Dios que da vida a los muertos y llama las cosas que no son como si fuesen” (4:17). ¡Que grandioso es nuestro Dios!

2. El apóstol Pablo no dice que él tenía un corazón que temía delante de Dios. 1ª Corintios capítulo 9:27 dice “Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que, habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”. En 2ª de Corintios 5:11 dice “Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifestado lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias”. Pablo solo tenía una ambición, la cual era complacer a Dios, porque él amaba a Dios y temía que Dios no estuviera agradado. Al final del capítulo 12:28-29 de Hebreos Pablo dijo, “Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor”.

Nosotros debemos también tener esta clase de temor en amor. En 1ª de Corintios 9:27, Pablo dice “Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que, habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”. Mientras Pablo estaba corriendo la carrera, el disciplinaba su cuerpo para que no fuera a ser eliminado. Esto indica un elemento de temor. Pablo predicaba a otros acerca del galardón glorioso que se obtendría por correr esta carrera. ¿Qué acerca de nosotros? Algunas veces sentimos que ya no podemos continuar prosiguiendo; estamos adoloridos. Pero necesitamos golpear nuestros cuerpos, trayéndolos a sujeción. Esto fue lo que el apóstol Pablo hizo. Tal hermano espiritual aun necesitaba hacer esto para seguir al Señor, porque en él estaba el temor santo de que el no fuera capaz de seguir a Dios y alcanzar la meta de ganar el galardón de Dios. Este fue su testimonio.

En 2ª de Corintios 5:11 Pablo dice, “Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifestado

lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias”. Necesitamos complacer a nuestro Dios. ¿A que temía Pablo? Nuestro Dios es de temer, entonces Pablo determinó complacer a Dios. Todos necesitamos tomar cierta determinación. Pablo temía que, aunque el predicaba el evangelio a otros, el mismo no fuera a complacer a Dios, entonces él no era dejado ni perezoso. Él dijo, “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que esta adelante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13-14). Todos necesitamos tener el mismo deseo.

Miércoles

Y reposara sobre El, el Espíritu de Jehová; Espíritu de sabiduría y de inteligencia, Espíritu de consejo y de poder, Espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. (Isa.11-12).

El temor de Jehová es el principio de la sabiduría y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia (Prov. 9:10).

Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor (Heb.12:28-29).

3. La profecía en Isaías capítulo 11:12 dice, “Y reposara sobre El, el Espíritu de Jehová; Espíritu de sabiduría y de inteligencia, Espíritu de consejo y de poder, Espíritu de conocimiento y de temor de Jehová” Nuestro Señor tiene solamente un gozo, un requisito, el cual es adorar a Dios, temer a Dios.
4. “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia” (Prov. 9:10). Si somos el pueblo temeroso de Dios, entonces no nos atreveremos

a hacer todo lo que queramos. Este es el testimonio del Señor en la tierra. Este también es nuestro testimonio.

Cuando Pablo escribió el libro de Hebreos, el punto principal era ganar el galardón. No perder el galardón. No perder la salvación que Dios tiene para nosotros. Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor” (Heb.12:28-29). ¿Algunas veces han visto a Dios como un fuego consumidor? Si, Él es lleno de gracia, pero Él también es un Dios justo y santo. Él debe consumir todo aquello que no le pertenece. Entonces, debemos tener un corazón temeroso para que sirvamos a El de manera que le agrade. Esta palabra es sobria. Debemos tener un temor santo que sea conforme al placer de Dios, temerosos de que no agrademos a Dios, de que Dios no vaya a cumplir Su propósito en nosotros. Entonces el Salmo 128:1 dice, “Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová”. Temer es ser bendecido.

C. Caminando en el camino del Señor

1. “Que anda en Sus caminos”. Una persona que teme al Señor caminará definitivamente en el camino del Señor. Aunque éste camino sea áspero, esté lleno de espinas, y tenga muchas cruces, una persona que tema al Señor avanzará en este camino porque no está caminando solo; él está caminando con el Señor, con un espíritu de adoración.

Debemos no solamente temer al Señor, debemos caminar en Sus caminos. Caminamos en Sus caminos porque tememos al Señor. Los caminos del Señor no son fáciles. Este es el camino de la cruz. Debemos cargar nuestra cruz para seguir al Señor. Debemos negar nuestro yo, cargar la cruz, y seguir al Señor. Puede haber muchos sufrimientos, dificultades, oposiciones, y persecuciones en este

camino. Pero si tememos a Dios, podemos avanzar. Si fallamos a causa de una pequeña oposición, dificultad o persecución, esto prueba que no tememos a Dios. Vivimos juntos en la vida de la iglesia. Algunas veces la persecución y el desánimo vienen a través de nuestros hermanos y hermanas. Es por eso que necesitamos fortaleza en la vida de la iglesia. El amor es perseverante. Debemos ser fortalecidos para poder recibir de otros aun cuando hemos sido ofendidos. No siempre seremos alabados en la vida de la iglesia. Sentir oposición es bueno para nosotros. Esta es mi experiencia. Yo di mi vida entera para servir al Señor tiempo completo por más de 30 años; al final fui puesto en cuarentena. La razón no fue muy razonable. Muchos trataron de defenderme y me dijeron que me defendiera, animándome a ir a la corte y demandarlos. ¿Cómo puede alguien ser puesto en cuarentena, mientras buscaba servir fielmente? Sin embargo, puedo testificar que no fui ofendido. Aun fui agradecido con el Señor, porque el camino en que estamos andando, es el camino del Señor. El camino del Señor está lleno de persecución. Entonces Pablo le dijo a Timoteo que todos los que deciden seguir al Señor sufrirán muchas persecuciones (2ª Timoteo 3:12). Si usted nunca ha sido perseguido, a lo mejor está en el camino incorrecto.

Jueves

Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado serás, y te ira bien (Salmo 128:2).

De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente (Juan 5:19).

D. Labor Fructífera

1. El hombre que escribió este salmo era una persona que temía al Señor, una persona que caminaba en el camino del Señor, una

persona en el Espíritu Santo. Entonces cuando el toco el servir y el edificar, el inmediatamente dijo, “Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado serás, y te ira bien”. En este momento, él no está laborando por sus propias fuerzas. El realmente aprendió una lección y vivió en el Señor, de manera que podía dar mucho fruto.

2. La cosa que más le desagrada al Señor son las personas desocupadas. El Señor hablo una parábola en el Evangelio de Mateo capítulo 20, dice que cuando El salió en la mañana, “El vio a otros que estaban en la plaza desocupados; y les dijo “id también vosotros a mi viña” ...El salió otra vez y encontró a otros desocupados, y les dijo, ¿”porque estáis todo el día aquí desocupados?”“ Nuestro Señor está atento y Él nunca quiere ver a las personas desocupadas. Como el servicio en la iglesia es corporativo, El necesita que todos laboren.
3. Aunque laboremos aquí, Dios no quiere que usemos nuestra propia fuerza. Exteriormente, estamos laborando, pero es la obra del Espíritu. Aunque estemos laborando exteriormente, estamos disfrutando y descansando en El.
4. Por lo tanto, en términos del edificio espiritual, hay dos condiciones: primero, la misma persona debe ser adecuada, y segundo, la habilidad del servicio debe ser correcta. Si tememos a Dios y caminamos en Su camino, el Espíritu también estará laborando cuando nosotros laboramos. Por favor recuerden que esta es la manera de edificar. El edificar solo puede ser exitoso en esta situación.

Una persona que teme al Señor y camina en Sus caminos es bendecida. Esta persona ya no labora más conforme a si mismo, más lo hace conforme al Espíritu. Es el Señor el que está laborando a través de el para beneficio del Señor. Este fue el propio testimonio del Señor. Él dijo, “De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer

nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente (Juan 5:19).

Viernes

Tu mujer será como vid fecunda en lo más recóndito de tu casa. Tus hijos serán como renuevos de olivo en torno a tu mesa (Sal. 128:3). Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; (Jn. 5:15).

E. Fruto lleno de vida

1. “Tu mujer será como vid fecunda en lo más recóndito de tu casa. Tus hijos serán como renuevos de olivo en torno a tu mesa.” Aquí podemos ver lo que es el edificar. Al principio usted labora por el espíritu del Señor. Usted adora, teme a Dios y anda en los caminos de Él. Entonces como resultado aquí tenemos un cuadro de una gran familia. Esto es el edificar. Aquí hay una vida que crece de una persona, a una familia. Entonces aquí la iglesia está siendo edificada.
2. “Tu mujer será como vid fecunda en lo más recóndito de tu casa.” Si una persona teme a Dios, va a andar en sus caminos y si sirve en el Espíritu Santo, el dará mucho fruto. El propósito de una vid es producir frutos. El fruto de la vid no se da uno por uno, sino que vienen muchas uvas en un racimo. El fruto del Espíritu Santo es lo mismo.
3. Según Gálatas 5:22-23, podemos ver: Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.” Aquí hay nueve frutos que muestran que los frutos del Espíritu Santo son muchos a la vez. Cuando una persona es llena del Espíritu Santo y lleva estos frutos, esto es el edificar.
4. “Tu mujer será como vid fecunda en lo más recóndito de tu casa.” Casa aquí puede traducirse como el patio interior. La vid se planta

en el patio interior donde esta oculta del exterior; el fruto que produce es para la familia, para que las personas en el hogar pueden disfrutarlo y estar satisfechos. Un hombre que teme a Dios y anda en el camino del Señor, es un hombre oculto, y el fruto del espíritu está escondido. Aunque este escondido, los hijos de la casa de Dios están disfrutando el suplir.

¿Por qué es que la obra del salmista se convirtió en una bendición y un disfrute? Él no estaba sirviendo a Dios por sí solo. El Salmo 128:3 dice: “Tu mujer Será como una vid fecunda.” Esta es una vid llena de la bendición de vida. En Juan 15:5, el Señor dijo: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto.” Tal persona es fructífera porque permanece en el Señor; está unida al Señor en Espíritu para que el Señor pueda manifestarse en él. Esto es lo que lo hace una vid fructífera, llena de vida. El enfoque de la vid no es sólo llevar gente al Señor. Esto debe incluir los frutos mencionada en Gálatas 5: 22-23: es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Todos estos frutos no son de nosotros; nuestro hombre natural no es así. Todos estos son frutos de Cristo viviendo a través de nosotros. Cuando una vid da fruto, no la da uno por uno. La rama de una vid nunca da una sola uva; sino que da un racimo de uvas. A veces el racimo de uvas puede ser enorme. Cuando el Israelitas espionaron la tierra prometida, trajeron de vuelta un racimo de uvas que era necesario traer dos hombres para cargarlo. Esto muestra las riquezas de la vida.

El fruto nace en la cámara interior. Externamente puede que la gente no lo vea, sin embargo no es suficiente para satisfacer todas las necesidades de los santos para que todos podamos disfrutar las riquezas de la vida. También tus hijos estarán en torno a tu mesa. Aquí tenemos a los hijos que están en torno a la mesa para cenar. Todo el mundo está en torno a la mesa para disfrutar de las riquezas de la vida. Los hijos son como renuevos de olivo en torno a tu mesa.

Este es el resultado del aumento de vida que es como muchos renuevos que brotan en el árbol de olivo. La familia está llena de provisión y descanso. Cuán bendecida es esa persona. La vid es para producir vino que representa el amor del Señor. La Biblia dice: “Porque mejores son tus amores que el vino” (Can. 1:2). Esta casa está llena del fluir de amor.

Sábado

Tu mujer será como vid fecunda en lo más recóndito de tu casa. Tus hijos serán como renuevos de olivo en torno a tu mesa (Sal. 128:3). Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él (Lc 10:33-34).

5. *Los hijos* aquí se refieren a la multiplicación de la vida. Por medio ti, muchas personas pueden recibir gracia; estas personas son todos tus hijos. Aquí dice: “Tus hijos serán como renuevos de olivo en torno a tu mesa.” Usualmente hay muchos olivos pequeños que crecen alrededor de un olivo viejo. Estos árboles pequeños son renuevos de olivo.
6. “Tus hijos serán como renuevos de olivo en torno a tu mesa.” Su casa no sólo tiene un patio interior; sino que también tiene una mesa. El patio interior significa descanso, la mesa significa provisión. Su familia le provee descanso a la gente; su familia también alimenta a la gente. Su familia es una vid; su familia es también un renuevo de olivo. Su familia produce vino; su familia también produce aceite.
7. El vino y el aceite generalmente se mencionan juntos en la Biblia. Cuando el samaritano vio a una persona en el camino que fue dejada medio muerta por los ladrones, tuvo compasión, y vertió aceite y vino en sus heridas. El aceite y el vino representan el

suministro que proviene del Señor. El aceite representa el Espíritu por el cual podemos disfrutar la abundancia de vida. El vino representa la vida elevada por la cual tenemos vitalidad y satisfacción de vida. (Lucas 10: 30-37).

8. El vino que viene de la vid representa el amor del Señor. El Cantar de los Cantares dice: “Porque mejores son tus amores que el vino.” El aceite que sale de aceitunas exprimidas representa el nombre del Señor; en otras palabras, representa al Espíritu Santo. El Cantar de los Cantares también dice: “Tu nombre es como unguento derramado;” Ante el Señor, tú tienes vino y aceite; Tienes el amor de Cristo y el aceite del Espíritu Santo. El resultado de su servir sin duda satisfará a las personas que tienen sed, despertará a las personas inconscientes y fortalecerán a las personas débiles.

La casa también tiene el aceite que proviene de las aceitunas. El árbol de olivo representa la humanidad del Señor y también representa al Espíritu Santo. La fragancia del unguento es como el aceite derramado. Necesitamos aprender a disfrutar el nombre del Señor; Es como el unguento derramado. “Oh Señor Jesús. Oh Señor Jesús.” La fragancia del Espíritu Santo está en este nombre. “y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo” (1 Corintios 12:3). Cuando clamamos “Oh Señor Jesús” estás en tu espíritu. El nombre del Señor Jesús está conectado con el Espíritu. Invoca este nombre sin cesar. ¿Cómo ora sin cesar? “No puedes componer oraciones sin cesar, pero puedes decir: “Oh Señor Jesús.” El Señor nos ha dado su nombre; que precioso es. No hay otro nombre que nos sea dado para nuestra salvación. Es sobre todo nombre. Cada vez que nos reunimos, debemos reunirnos en su nombre. Ganamos vida a través de este nombre. Debemos apreciar la preciosidad del nombre del Señor. Está representado por el unguento.

Debemos ser esos que temen a Dios y andan en Sus caminos. Él produce buen vino y también aceite. Estas dos cosas están relacionadas y se presentan en paralelo en la Biblia. Nos gusta el buen vino, el amor del Señor. También disfrutamos del aceite, el Espíritu Santo. Estas dos cosas van juntas. Lucas relata a un hombre que se encontró con unos ladrones en el camino, al salir de Jerusalén. Los ladrones lo golpearon y lo dejaron medio muerto. Un sacerdote y un levita lo vieron y pasaron. Sólo un samaritano, (quien representaba al Señor Jesús porque así Él fue despreciado por los judíos) cuidó del golpeado por los ladrones. Él vertió aceite y vino sobre sus heridas. Si somos los que seguimos al Señor, el resultado de nuestro servicio debe satisfacer a otros. Aquellos que fueron golpeados hasta quedar medio muertos, necesitan ser atendidos. Esto significa que los débiles recobrarán sus fuerzas porque podemos suministrarles vino y aceite. Esto es edificar la iglesia con el aumento y las riquezas de la vida para hacer que otros estén alegres y satisfechos. Aquellos que son débiles se fortalecen. Aquellos que están en necesidad obtienen el suministro. Este es el verdadero edificar, el crecimiento de vida se convierte en el edificar.

Domingo

Así será bendecido el hombre que teme a Jehová. Jehová te bendiga desde Sion, y veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida. Y veas también a los hijos de tus hijos. Paz sea sobre Israel (Sal. 128:4-6).

F. Ver la prosperidad todos los días de tu vida

1. Los versículos 4 y 5 dicen, “Así será bendecido el hombre que teme a Jehová. Jehová te bendiga desde Sion, y veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.” Usted es tan bendecido porque le suministra aceite y vino a las personas. Usted sirve a Cristo a otros. Usted vino a ser una persona bendecida y

una bendición para la iglesia. Al mismo tiempo le Señor le dará más bendiciones a través de la iglesia para que usted pueda traer más bendición a la iglesia.

2. “y veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.” Jerusalén representa la iglesia. Usted será el profeta del Señor en esta vida, testificando la bendición de Dios a la iglesia y bendiciendo la iglesia de acuerdo a las bendiciones de Dios.
3. En el versículo 6: “Y veas también a los hijos de tus hijos.” Esto significa que las bendiciones que proveas a la iglesia no son solo para el día de hoy, sino que también para las generaciones venideras. Por ejemplo el hermano Watchman Nee falleció, pero él tiene muchos hijos de hijos espirituales, y ellos todavía disfrutaban de sus riquezas. Esperamos convertirnos en una tubería que suministra vida y bendiciones, y que más y más hijos puedan ser bendecidos a través de nosotros. ¡Qué gran bendición es esta!
4. “Paz sea sobre Israel” Cuando una persona sirve al Señor bajo esta clase de circunstancia, el traerá bendición, llevándola a la casa de los hijos de Dios.

El salmo 128 habla de una persona tan bendecida: “Jehová te bendiga de Sion, y veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida” (v.5). Cuando podemos proveer a otros con vino y aceite, cuando servimos Cristo a otros nos convertimos en una bendición para la iglesia. Entonces Dios nos bendecirá desde Sion. Sion es donde está el trono de David. Esto representa el gobernar de Cristo. También podemos decir que representa a los vencedores. Tal persona ya es bendecida, y puede suministrarle a otros las riquezas de Cristo y así participar en la edificación de la iglesia. Dios lo bendecirá continuamente todos los días de su vida y verá la prosperidad de Jerusalén. La iglesia será bendecida. Qué maravilloso es cuando nos convertimos en los que bendicen a la iglesia. Cuando crezcamos en tal grado, muchos ganarán a Cristo a través de nosotros. Qué bendición es esto. “Y veas también a los hijos de tus hijos” (v. 6). La

bendición no es sólo para una generación, sino para la siguiente generación. ¡Cuán grande es esa bendición! Por ejemplo, todavía obtenemos mucha ayuda de Watchman Nee; todavía somos bendecidos por él porque su ministerio todavía nos ayuda, nos suministra y nos anima a levantarnos y seguir al Señor en Su camino. ¡Qué bendición es ésa! ¿Has leído los libros de Watchman Nee? Usted necesita hacerlo porque son una bendición que Dios le ha dado a Su iglesia. En cierto sentido, él está alimentando a los hijos de sus hijos porque sus libros se han convertido en una bendición para la iglesia. A menudo vuelvo a leer los libros de Watchman Nee. Cada vez que los leo siento que estoy siendo ayudado y fortalecido. Debemos ser aquellos que temen a Dios y andan en Sus caminos.